



Sirviendo a Dios como Manda

(Serie en Lucas #23)

[Audio del Sermón](#)

Lucas 12.35-40 (RVR60)

³⁵Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; ³⁶y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. ³⁷Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. ³⁸Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos. ³⁹Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. ⁴⁰Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.

Vivir por las posesiones materiales puede cegarnos al futuro y dejarnos desprevenidos en cuanto a la venida del Señor. Podemos enredarnos tanto en los bienes de este mundo que nos olvidamos de la eternidad. Debemos ser siervos fieles esperando y velando al Novio (vv. 35-40), y trabajando para el Maestro (vv. 41-48). Él vendrá como ladrón (v. 39; 1 Tesalonicenses 5.2; Apocalipsis 16.15), de modo que debemos estar listos.

Si decidimos que el Señor tal vez no regrese hoy, empezamos a vivir por nosotros mismos (v. 45); y esto querrá decir juicio cuando comparezcamos ante el Señor (vv. 46; 1 Juan 2.28). La frase «le castigará duramente» (v. 46) y «azotado» (vv. 47-48) no sugiere que habrá disciplina física en el tribunal de Cristo, porque tendremos cuerpos glorificados. Son un recordatorio vívido de que Jesús se enfrentará a los siervos infieles y no les dará su recompensa. Es algo serio tener una responsabilidad dada por Dios.

Si pensamos que el servicio a Cristo es exigente y difícil, ¡piense lo que Él experimentó! (vv. 49-50). Él sintió las olas y ondas del juicio de Dios en su bautismo en la cruz. ¿Estamos en el horno de la aflicción? Él sintió ese fuego antes que nosotros. ¿Estamos atravesando «guerra» en el hogar debido a nuestra fe en Cristo? Él también supo lo que es eso (8.19-21; Miqueas 7.6; Juan 7.1-5).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Debemos cuidar de que algo nos impida servir fielmente al Señor, ni lo que parece retraso de su venida (v. 45), ni la persecución (vv. 51-53), ni la actitud incrédula del mundo (vv. 54-59). Nuestro mundo moderno entiende de ciencia, puede predecir tormentas y la llegada de cometas, y puede poner hombres en la luna, pero no puede entender «las señales de los tiempos». Como la gente en los días de Noé tienen una falsa seguridad basada en la ignorancia. El tiempo de juicio se aproximaba sobre Israel, pero ellos desperdiciaron la oportunidad que Dios les dio de tener la paz (vv. 58-59; 19.41-44).¹

12:35 No sólo debían los discípulos confiar en el Señor para sus necesidades, sino que debían vivir en constante expectación de Su regreso. Debían tener **ceñidos** sus **lomos**, y sus **lámparas encendidas**. En las tierras orientales, cuando alguien quería andar rápido o correr, se ceñía un cinto alrededor de los **lomos** para sujetar los largos y sueltos ropajes. Los lomos ceñidos nos hablan de una misión que cumplir y la lámpara encendida nos habla de un testimonio que debe ser mantenido.

12:36 Los discípulos habían de vivir en una expectativa constante del regreso del Señor, como si Él fuese un hombre volviendo **de las bodas**.

Kelly comenta:

Habían de quedar libres de todas las ataduras terrenales, de modo que el momento en que el Señor llame, según esta figura, le puedan abrir inmediatamente, sin distracciones y sin tener que prepararse entonces. Sus corazones están esperándole a Él, a su Señor; le aman, le están aguardando. Él llama y ellos le abren de inmediato.

Los detalles de la historia tocantes al hombre que vuelve **de las bodas** no deberían ser apremiados por lo que toca al futuro profético. No deberíamos identificar aquí las bodas con la Cena de las Bodas del Cordero ni el regreso del hombre con el Arrebatamiento. Esta historia del Señor tenía el propósito de enseñar una sencilla verdad: la vigilancia acerca de Su regreso. No tenía la intención de exponer el orden de los acontecimientos en Su venida.

12:37 Cuando el hombre regresa de las bodas, sus **siervos** están cuidadosamente **velando** por él, listos a actuar a sus órdenes. Él queda tan complacido por su actitud vigilante que por así decirlo vuelve las tablas. Él se *ceñe* con el delantal del siervo, hace que *ellos se sienten* a la mesa, y **les** sirve una comida. Ésta es una sugerencia muy conmovedora de que Aquel que vino una vez a este mundo en forma de un siervo condescenderá en Su gracia a servir a Su pueblo otra vez en su hogar celestial. El devoto erudito bíblico alemán Bengel consideraba el versículo 37 como la más grande promesa en toda la Palabra de Dios.

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

12:38 La segunda vigilia de la noche era desde las nueve hasta la medianoche. La tercera era desde la medianoche hasta las tres de la madrugada. No importaba qué vigilia fuese cuando el Señor volvió, sus **siervos** estaban esperándole.

12:39, 40 El Señor cambia la imagen aludiendo a un padre de familia cuya casa fue *horadada* en un momento en que estaba desprevenido. **Si supiese el padre de familia a qué hora iba a venir el ladrón**, no habría *permitido que horadasen su casa*. La lección es que el momento de la venida de Cristo es incierto; nadie conoce ni el día ni la hora en que Él aparecerá. Cuando el Señor llegue, los creyentes que han amontonado tesoros en la tierra los perderán todos, porque, como alguien ha dicho: «Un cristiano o bien deja sus riquezas, o bien va a ellas». Si realmente estamos esperando el regreso de Cristo, venderemos todo lo que tenemos y atesoraremos las riquezas en el cielo, donde ningún ladrón puede llegar a ellas.

E. Siervos fieles e infieles (12:41-48)

12:41-42 Al llegar a este punto, **Pedro** preguntó si la **parábola** de Cristo sobre la vigilancia se dirigía solamente a los discípulos, o **también a todos**. La respuesta del Señor fue que es para todos aquellos que profesan ser mayordomos de Dios. El **mayordomo fiel y prudente** es aquel que está puesto sobre la casa del Señor y que da **ración** a Su pueblo. La principal responsabilidad del mayordomo aquí tiene que ver con personas, no con cosas materiales. Esto concuerda con todo el contexto, en el que se advierte a los discípulos contra el materialismo y la codicia. Lo importante son las personas, no las cosas.

12:43-44 Cuando el Señor **venga** y encuentre a Su siervo actuando con un genuino interés en el bienestar espiritual de hombres y mujeres, Él lo recompensará con liberalidad. La recompensa probablemente tiene que ver con el gobierno con Cristo durante el Milenio (1 Pedro 5:1-4).

12:45 El **siervo** profesa estar trabajando para Cristo, pero en realidad es un incrédulo. En lugar de alimentar al pueblo de Dios, abusa de ellos, los roba y vive de manera regalada. (Esto puede que sea una referencia a los fariseos.)

12:46 La venida del Señor expondrá su falsedad, y será castigado **con** todos los otros **infieles**. La expresión **le cortará** puede también ser traducida «le azotará severamente» (AV margen).

12:47-48 Los versículos 47 y 48 establecen un principio fundamental con respecto a todo el servicio. Este principio es que cuanto mayor sea el privilegio, tanto mayor es la responsabilidad. Para los creyentes, esto significa que habrá grados de recompensa en el cielo. Para los incrédulos, significa que habrá grados de castigo en el infierno. Los que han llegado a conocer la **voluntad** de Dios tal como se revela en las Escrituras están bajo una gran responsabilidad de obedecerlas. **Se les ha dado mucho; mucho se les exigirá**. Los que no han tenido un privilegio tan grande serán también castigados por sus malas acciones, pero su castigo será menos severo.

F. El efecto de la Primera Venida de Cristo (12:49–53)

12:49 El Señor Jesús sabía que Su venida a **la tierra** no traería paz al comienzo. Primero habría de causar división, lucha, persecución, derramamiento de sangre. Él no había venido con el propósito expreso de **echar** esta clase de **fuego en la tierra**, pero éste fue el resultado o efecto de Su venida. Aunque se desataron aflicciones y disensiones durante Su ministerio terrenal, no fue hasta la cruz que el corazón del hombre quedó plenamente manifestado. El Señor sabía que todo esto había de suceder, y estaba dispuesto a que el **fuego** de la persecución se desatase tan pronto como fuese necesario en contra de Él mismo.

12:50 Él tenía un **bautismo de que ser bautizado**. Esto se refiere a Su **bautismo** hasta el punto de la muerte en el Calvario. Él estaba abrumadoramente constreñido a ir a la cruz para cumplir la redención por la humanidad perdida. La vergüenza, el sufrimiento y la muerte eran la voluntad del Padre para Él, y Él estaba anhelando obedecer.

12:51–53 Él sabía muy bien que Su venida no traería **paz sobre la tierra** en aquel tiempo. Por eso advirtió a los discípulos que cuando los hombres acudiesen a Él, sus familias los perseguirían y los echarían fuera. La introducción del cristianismo en un hogar promedio de **cinco** personas dividiría a la familia. ¡Es una curiosa característica de la pervertida naturaleza humana que los parientes inconversos preferirían tener a su hijo como borracho y disoluto antes que verle tomar una postura pública como discípulo de Jesucristo! Este párrafo refuta la teoría de que Jesús vino a unir a toda la humanidad (piadosa e impía) en una sola «hermandad universal de los hombres». Al contrario, ¡la dividió como jamás lo había estado antes!

G. Las señales de los tiempos (12:54–59)

12:54–55 Los versículos anteriores fueron dirigidos a los discípulos. Ahora el **Salvador** se dirige a **la multitud**. Les recuerda la destreza que ellos tienen para predecir el tiempo. Ellos sabían que cuando veían una **nube que sale del poniente** (sobre el Mediterráneo), que se avecinaba una **lluvia**. En cambio, un **viento del sur** traería un calor abrasador y sequía. La gente tenía inteligencia para conocer esto. Pero había más que inteligencia. Había la disposición de conocer.

12:56 En cuestiones espirituales, las cosas eran distintas. Aunque tenían una normal inteligencia humana, no se daban cuenta del importante **tiempo** que había llegado en la historia humana. El Hijo de Dios había llegado a esta tierra, y estaba en medio mismo de ellos. El cielo nunca había estado antes tan cercano. Pero ellos no conocieron el tiempo de su visitación. Tenían la capacidad intelectual de conocer, pero no tenían disposición para conocer, y por ello habían caído en el autoengaño.

12:57–59 Si se dieran cuenta de la significación del día en que vivían, se darían prisa en hacer la paz **con su adversario**. Aquí se emplean cuatro términos legales — **adversario, magistrado, juez, alguacil**— y todo ello puede referirse a Dios. En aquel

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

tiempo Dios estaba entrando y saliendo en medio de ellos, rogándoles, dándoles una oportunidad para ser salvos. Ellos debían arrepentirse y poner su fe en Él. Si rehusaban, tendrían que quedar delante de Dios como Juez de ellos. Y en tal caso con toda seguridad la sentencia les sería contraria. Serían hallados culpables y condenados por su incredulidad. Serían metidos **en la cárcel**, es decir, en el castigo eterno. No saldrían de allí **hasta** que hubiesen **pagado el último céntimo** lo que significa que *nunca* podrían salir, porque nunca podrían pagar una deuda tan enorme.

De modo que Jesús estaba diciendo que debían discernir el tiempo en el que vivían. Debían hacer la paz con Dios arrepintiéndose de sus pecados y dándose a Él en plena rendición.²

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586